

ANÉCDOTAS DE OFICINA

Una vez pasado el tiempo, me vienen a la memoria algunas anécdotas ocurridas cuando estábamos en activo, como es natural son muchas, variadas y algunas dignas de mención, como por ejemplo de la que me estoy recordando ahora, y como el echo en sí me ocurrió a mí, creo no cometer ningún fallo y poder contarla tal y como ocurrió, pese al transcurso de los años, y que titularé como:

= TODOS MILLONARIOS =

Para situaros en la cuestión primero diré que corrían los años en los que empezaban a funcionar los terminales de los sistemas informáticos del BEX, y por aquel entonces pensábamos lo "muy modernos" que eran y complicados para nosotros, que no recibimos ni un solo cursillo para su manejo.

Pues bien, desde hacía tiempo y sin saber bien él porqué, yo estaba destinado por nuestra dirección a cubrir cualquier vacante o falta de puesto de trabajo.

Un precioso día se me acerca a mi mesa de trabajo (creo recordar que estaba trabajando en Informes) un superior y me ordena que me sentara en un terminal de aquellos y me pusiera a pasar urgentemente la nómina de toda la Sucursal, ya que por aquellos tiempos era la propia sucursal la que realizaba esta gestión (éramos alrededor de unos 120 ó 130 empleados). Y sin más allí me quedé y empecé a pasar apuntes lo más rápido que podía, pues las necesidades de todos nosotros eran bastante apremiantes e incluso a algunos nos hacía falta hasta para poder pagar el desayuno de aquel mismo día (no exagero nada). Digo esto para que se comprenda bien la miseria que arrastrábamos por aquel entonces.

Al rato largo de estar pasando los abonos correspondientes, según el listado-nómina que previamente me habían proporcionado, oigo a lo lejos unos gritos de alguien, giro la cabeza alarmado por ellos y veo que venía hacia mí el que tanto gritaba y hecho una verdadera furia: era el mismo jefe que me ordenó que pasara urgentemente la nómina de toda la plantilla, gritando ¡¡¡ ALTO !!!, ¡¡¡ ALTO !!!, POR DIOS, ¡¡¡ PARA !!!, ¡¡¡ PARA !!!, y ya llegando a mí me dice: ¡¡¡ PERO ¿QUÉ HACES, QUÉ ESTÁS HACIENDO? !!!, a lo que le respondo que estaba terminando de pasar la nómina tal como me había ordenado, ¿qué pasa?. Algo anda mal ¿cómo la estás pasando?, resulta que un compañero ha ido a Caja presentó un talón y la cajera lo felicitó porque pensaba que le había tocado alguna lotería o quiniela, ya que nunca tenía un duro en su cuenta (entonces circulaban aún las pesetas) y ahora era millonario. Nos pusimos a repasar y todo estaba correcto y cuadrado, sólo un "pequeño" detalle.....al pasar los importes no se pusieron puntos de unidad de millar, ni comas de decimales, de tal guisa que el que tenía que cobrar 12.580,53 (por ejemplo), le aparecía un abono de 1.258.053,- Ptas., que entonces era la moneda de curso legal.

En fin, el resto ya se supone, tuve que anular estos abonos y volver a pasar la nómina en cuestión, pero bien pasada, con sus puntos y comas correctos.

El director y jefes de la sucursal, como el resto de la plantilla recibieron un buen sobresalto "POR UNA VEZ EN SU VIDA HABÍAN SIDO MILLONARIOS POR UNOS MINUTOS", algo que no olvidarán en su vida.

Y aún de vez en cuando me paran por la calle, pensando en aquella situación y se felicitan, por el hecho de haber vivido aquellos célebres minutos tan apreciados por todos y que recuerdan con mucho agrado.

FELICES Y NOSTÁLGICOS AÑOS AQUELLOS, ¿VERDAD?.



Jaime Céspedes * Murcia, abril de 2009 * Jaimecespedes@hotmail.com